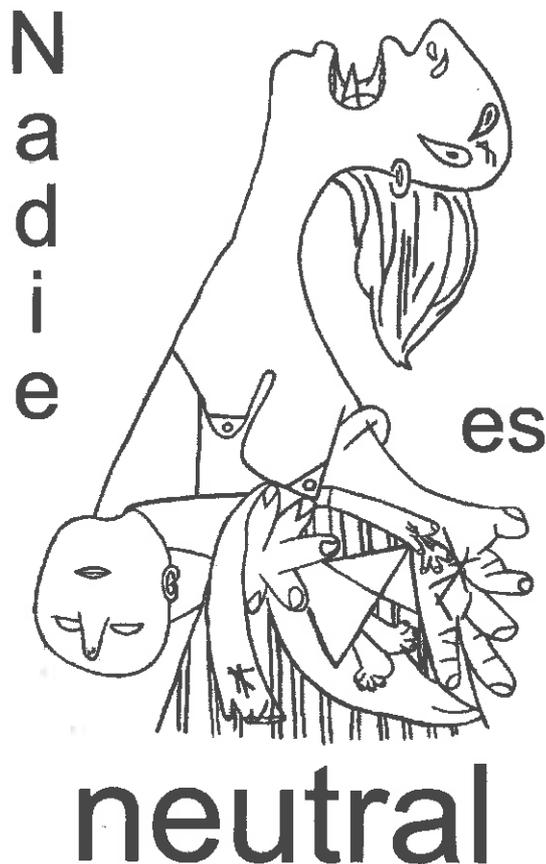


# Entrevista a Moisés Mato



EL GRITO

115

Todo el *Círculo de Educación* ha participado con mayor o menor profundidad de las enseñanzas de un tipo de teatro que, desde hace algunos años para acá, está tomando auge en cuanto a iniciativas y propuestas pedagógicas y políticas.

El *Teatro de la Escucha*, este es su nombre, participa en la lucha social ofreciendo herramientas pedagógicas que permiten trabajar con niños, adolescentes y adultos a partir de una metodología específica que atraviesa cada una de sus técnicas, sistemas y enseñanzas.

Uno de los miembros del *Círculo de Educación* entrevistó en su recién inaugurada *Sala Metáforas* al creador de este singular teatro, a Moisés Mato.

**CÍRCULO DE EDUCACIÓN.** *Somos el *Círculo de Educación de Granada* de la revista *Laberinto*. Nuestro círculo se dedica, a través de la educación, y desde una perspectiva marxista, a crear un cuestionamiento y una transformación política en la comunidad educativa en que trabaja.*

*Vemos importante tu aportación a este especial de educación por varios motivos: el primero es que actualmente te encuentras dando vida a una escuela de teatro paralela al sistema y, a su vez, crítica con él. Otro de los motivos es nuestra relación con el Teatro de la*

*Escucha, pues algunos de nosotros incluso nos estamos formando actualmente en algunas de sus técnicas porque entendemos que nos son útiles para acercarnos de manera más honesta a la realidad educativa. Y otro de los motivos es que conocemos que este teatro se sustenta en una filosofía que impregna cada una de sus técnicas, cada uno de sus actos.*

*Centrándonos en la realidad que a nosotros más nos preocupa queríamos plantearte cuáles crees que son los fines ideológicos y políticos del sistema educativo con respecto a la comunidad educativa.*



**MOISÉS MATO.** En primer lugar plantearía el tema del control, el control del sistema educativo. Todo sistema político, no hay más que ver cómo se pelean por la cartera de educación, pretende tener un control sobre lo que ellos consideran sus futuros votantes. A nivel político es evidente que el pastel de la educación interesa a todos. Eso ocurre por razones muy claras: ellos quieren transmitir a la sociedad su cosmovisión, y desean (es el sueño de todo dictador) que además sea asumida con apariencia de libertad dentro del sistema educativo. Por tanto, la primera clave sería que todo poder político desea que su cosmovisión sea traducida a las nuevas generaciones. Y la educación parece un instrumento adecuado para conseguir eso.

En un segundo punto habría que ver que el poder político depende en gran medida de las estructuras económicas. En ese sentido, y en la etapa universitaria especialmente, para que ese nivel de control pueda ser eficaz debe hacerlo compatible con su visión económica de la vida. De forma que la universidad debe afrontar una línea de trabajo que se ajuste al criterio económico o al futuro económico que esos poderes políticos y económicos diseñan. En España esto se puede ver, por ejemplo, a través de la influencia de Emilio Botín, presidente del Banco Santander. Él pone en marcha la plataforma Universia, que interviene en España y en toda Iberoamérica, y que evidencia el interés de control de la educación por parte los grandes poderes económicos. La segunda clave, por tanto sería el servilismo a la economía de mercado y a la banca.

Y una tercera clave, que también es importante, es que la educación tiene más una intención de adoctrinamiento que de verdadera educación. Existe, por ejemplo, un esfuerzo muy importante por educar a los maestros, a quienes van a impartir la educación. Educarlos de una forma muy concreta; sin análisis de la realidad, sin filosofía. De forma que sea posible, que creyéndose libres en su pensamiento, acaben siendo los verdaderos transmisores de la ideología dominante.

Tenemos por tanto un plan en marcha que desea el control, el servilismo a los poderes económicos y la ideologización creciente de la sociedad.

**CÍRCULO.** *En relación a esta tercera clave que nos plantea, el pensador marxista Louis Althusser, allá en los años 70, argumentaba que el sistema educativo es un aparato ideológico del Estado, esto es, que inculca prácticas en el alumno que lo hacen no ser crítico ni poder analizar la realidad que lo rodea, saliendo, además, al mercado laboral con un perfil de trabajador sumiso. Partiendo de este análisis, ¿qué papel deben adoptar aquellos maestros que desean cambiar esta lógica desde dentro del sistema educativo?, ¿crees que es determinante la posición social a la que se pertenece para que desde la educación puedas romper hacia una conciencia crítica y liberadora?*

**M. MATO.** Toda educación liberadora propugnará la centralidad de la persona. No creo posible ningún cambio real en la educación si la persona no pasa a ser el centro de un plan educativo. Poner a la persona en el centro supone dos cosas fundamentales. Una, trabajar por su libertad. Y dos, promover que sea responsable. Formar personas es formar personas libres y responsables. Y las dos cosas a la vez. No vale una sin la otra. Libertad sin responsabilidad nos lleva al totalitarismo del mismo modo que una responsabilidad que no sea libre. Esto es el centro de cualquier revolución, pequeñísima o grande, en el terreno educativo.

Por lo tanto, cualquier intento, y algunos estamos haciendo intentos desde distintos lugares, de trabajar humanamente en el terreno educativo, venga de quien venga, y por supuesto debe venir de los agentes que trabajan en la educación, debe hacerse partiendo de esta lógica. La de la centralidad de la persona libre y responsable.

A partir de aquí, la tarea del educador debería asumir una tarea fundamental para avanzar en este fin de formar personas libres y responsables. Esa tarea es la de promover grupos de educadores que, al margen de su formación, creen sus propias dinámicas de formación para desintoxicarse, o dicho más positivamente, para habilitarse adecuadamente para llevar a cabo la tarea de educar en responsabilidad y en libertad. Es cierto que nadie se ha preparado, o al menos no hay que presuponerlo, más aún si has pasado por la universidad, para hacer esa tarea. Una cuestión importante, por lo tanto, es aceptar que para llevar

a cabo esta tarea los educadores deben asociarse entre ellos; libremente también, y responsablemente, de forma que puedan vivir la experiencia que quieren que los demás vivan. Y eso hay que hacerlo de forma autónoma, con un nivel de sacrificio y un compromiso importantes.

**CÍRCULO.** *Podría pensarse, por lo que dices, que los educadores tendrían que salirse de las estructuras formativas habituales, del aparato ideológico escolar, para llevar a cabo una práctica realmente educativa.*

**M. MATO.** Bueno. Lo normal es pasar por la universidad. Lo normal es pasar acriticamente. Pero si uno no llega a la conciencia durante o después de la etapa universitaria, ese educador tiene en su mano la posibilidad de organizar una lógica formativa que por un lado desintoxica de las manías y de las lógicas aprendidas, y por otro lado promueve otra lógica de pensar que le conduce claramente a este otro sentido de la educación del que hemos hablado. Sin mirar la realidad, sin conciencia crítica, sin creatividad, sin compromiso no es posible avanzar en este terreno. Por tanto es necesario el protagonismo personal y colectivo de un grupo de educadores. Evidentemente eso no lo va a facilitar el sistema.

**CÍRCULO.** *Y esa formación de la que hablas ¿debería cultivarse fuera de los grupos establecidos?*

**M. MATO.** Y también dentro, en la medida en que la gente normal necesita comer y por lo tanto puede trabajar donde le dan trabajo. En cualquier caso, todavía (y digo todavía subrayándolo) en las democracias formales las personas podemos buscar otros espacios y organizarnos. Ahí habría una posibilidad real de cambiar cosas. ¿Cuál es la realidad? Que la eficacia del sistema educativo depende de algo tan sencillo como que la gente no se junte para plantearse qué es lo que debe hacer teniendo en cuenta la realidad. Funciona entonces un sistema que forma en unos contenidos que son lo de menos, poco importa que se aprendan o no se aprendan, lo que realmente importa es generar una mentalidad marcada por el individualismo que lleva a que uno descubra que todo está mal y no sepa dar el siguiente paso; que es que yo puedo y debo hacer, junto a otros, para cambiarlo.

Y ese segundo paso, mi experiencia me demuestra que cuesta mucho llevarlo a cabo; por lo tanto tengo que reconocer la gran eficacia de ese sistema educativo que aísla a la persona de los demás, e incluso de su propia conciencia. Quizá los dos grandes problemas filosóficos que impiden que una solución tan simple y tan al alcance de todo el mundo como es la de reunirse y organizarse no se lleve a cabo, sean el individualismo y el relativismo. El culto al individualismo y el relativismo, además de ir contra el sentido común, acaban siendo una prisión ideológica que nos impiden dialogar con la realidad.



Me gusta definir el relativismo como la filosofía del sistema. Y por relativismo, entiendo básicamente el hecho de someter la idea de verdad a los procesos subjetivos de cada individuo. Se afirma que la verdad es relativa, y por tanto puede ser fruto de acuerdo o consenso. De esta forma los datos que aporta la realidad pasan a segundo plano. Si aceptamos el relativismo el sistema lo tiene fácil ya que puestos a inventarse visiones de la realidad no hay quien le gane.

La segunda pista fundamental que debe trabajarse para educar a las personas en responsabilidad y libertad, además de la de organizarnos frente a estos dos grandes problemas, es la de comenzar a hacer experiencias pequeñas que demuestren en la práctica educativa que el ser humano puede crecer en libertad y responsabilidad. Hay que vivir ese tipo de experiencias. Y digo pequeñas experiencias a propósito. Porque la mentalidad propia del individualismo tiende a despreciar lo pequeño sin darse cuenta que al valorar lo grande acaba alabando a los grandes, a los de arriba.

Por lo tanto, hay que formarse, pero a la vez crear pequeñas experiencias que objetiven que eso que estamos buscando es posible. Esa dinámica vivida con coherencia puede llevar a transformar la realidad.



**CÍRCULO.** *Como te decíamos al principio, el círculo parte de un análisis marxista a la hora de enfrentarse a la práctica educativa, por tanto la posición social del alumno es determinante a la hora de saber cómo dirigir esa práctica ¿Cuál es tu opinión al respecto?*

M. MATO. Desde mi experiencia como educador, yo primero plantearía que el problema de la educación es un problema mundial; y que los principios de libertad y responsabilidad, si bien dependen del contexto donde se apliquen, desde el punto de vista antropológico responden a la misma necesidad humana. Por tanto para mí la cultura que se nos está imponiendo tiene características universales dirigidas a todos los contextos culturales. La respuesta, entonces, a esa cultura dominante que se impone debe ser universal. De forma que los condicionantes de una generación a la que se ha manipulado a nivel de conciencia desde la teta podemos verlos tanto en lugares donde lo que domina es el bienestar como en aquellos en los que domina la pobreza y el hambre. Es verdad que la realidad sangrante vital de unos es el hambre y la de otros es el confort y el bienestar, pero a nivel de conciencia, que es donde el educador del futuro va a tener que ir, el sistema está trabajando perfectamente: por encima incluso de las situaciones y de las necesidades materiales de existencia de unos contextos u otros.

Entendiendo la tarea educativa como puramente formadora de personas, importa mucho saber la conciencia con la que contamos. Y nos hemos encontrado con que el deseo de vestir con determinadas marcas es el mismo en los niños que viven en chabolas que en nuestros niños. Aunque las manifestaciones sean muy distintas, la dictadura a nivel de conciencia es la misma, la agresión es la misma.

La educación del futuro debe tener una dimensión internacional. Cada vez es más claro que el bienestar en el que viven nuestros chicos es posible gracias a la esclavitud de otros muchos niños que fabrican esas cosas que aquí nosotros consumimos. Y esas relaciones educativamente son fundamentales. La única forma de educar en libertad y responsabilidad a un chaval es haciéndolo consciente de que la sociedad en la que vive lo ha hecho partícipe de esa injusticia y esa violencia. Educar es alta política, y de esta forma antídoto ante el adoctrinamiento.

**CÍRCULO.** *Dices, entonces, que hay que cultivar una formación profunda independientemente de la posición social que ocupen nuestros alumnos, ¿a qué te refieres con eso?*

M. MATO. Para mí la palabra clave en la educación, como en otros aspectos, es la palabra promoción. Es decir, trabajar para que toda persona pueda protagonizar, libre y responsablemente, su vida. Si tú sales de la universidad y no tienes la capacidad de asociarte con otros, eres una persona sin formación profunda; puesto que no tienes capacidad para protagonizar tu vida. Todas las posibilidades que podamos desarrollar y que no hagamos, por ejemplo, en la capacidad de análisis, de asociarte o de creatividad, impiden que nos promocionemos, puesto que están impidiendo que protagonicemos y gestionemos nuestra propia vida. Y si no eres una persona promocionada no eres una persona libre ni responsable.

Por tanto un proceso educativo es promocionante si el maestro cada día es más prescindible y si el educando es capaz de encontrar soluciones humanas a los problemas que tiene y que se encontrará en la sociedad. Sin promoción, la educación es puro adoctrinamiento. O, en el mejor de los casos, puro intercambio de información.

**CÍRCULO.** *Cambiando de tema, y refiriéndonos a las relaciones de tu escuela con el sistema educativo obligatorio, ¿crees que es posible incidir desde dentro del sistema educativo? Y relacionado con esto, ¿qué relación debería tener el trabajo que se hace fuera con el que se hace dentro del sistema?*

M. MATO. En primer lugar hay que tener en cuenta que el sistema educa con instituciones formales, informales y no formales. Por lo tanto, en este momento, ser responsable de una escuela que no es formal es estar posicionado en un lugar muy positivo a juzgar por cómo el sistema las utiliza y cómo les funciona. Un chaval hoy se forma mucho más en los medios de comunicación, en ambientes que no son propiamente escolares.

Otra de las ventajas con las que yo juego es que todos mis alumnos vienen con una motivación clara de que quieren afrontar un problema. Porque no hay ningún título, no hay ninguna

contraprestación. Solo hay unas razones de fondo. Con lo cual yo, a priori, cuento con la mejor de las voluntades y eso me coloca en una situación privilegiada. A diferencia de la universidad, donde tú puedes impartir clase, pero la gente irá mayoritariamente a buscar un título.

Además yo trabajo con ellos en un momento donde la mayoría de mis alumnos ya han terminado su formación. Por lo tanto, influyo en un terreno de educación aparentemente no formal y con una motivación especial, por lo que creo que tengo unas condiciones bastante adecuadas. Aunque la sociedad tienda a infravalorarlo porque maneja los criterios del sistema; pero yo manejo obviamente criterios humanos diferentes a los de ellos.

Dicho esto, bien es cierto que la mayoría de mis alumnos cumplen dos condiciones. La primera es que la mayoría trabaja para instituciones dentro del sistema, y en segundo lugar, desean o sueñan con la posibilidad de montar otro tipo de organizaciones. Y a eso va dirigida mi escuela: a que aprendan a manejarse dentro del sistema, ganando margen de maniobra y evidenciando posibilidades de trabajo, y que sea esa práctica, oprimida, dictatorial, la que los vaya enseñando, la que les dé experiencia para conocer el enemigo; sabiendo cómo funciona para conocer el modo en que funcionan las instituciones. De ese modo, se habilitan para poder crear otras instituciones, más o menos revolucionarias, que vayan dando pasos en el sentido de otra pedagogía. Y para que quede claro que creo lo que digo yo he creado una institución que hace eso. Que permite la comparación perfecta con cualquier escuela de teatro convencional. Una valoración con diferencias muy sustanciales. De tal manera que cualquiera que quiera realizar el trayecto de tres años de formación en una escuela y en otra podrá comprobar que el tipo de persona que promueve cada uno de los dos sistemas es radicalmente diferente, y en gran medida opuesta.

**CÍRCULO.** *Tal y como planteas el asunto, parece que el ideal de un educador es generar instituciones al margen del sistema.*

**M. MATO.** El ideal de un educador es no hacer más Estado, no hacer más empresas, más mercado. El ideal es hacer más sociedad. El ideal

es el mismo que perseguían los pobres obreros del movimiento obrero y los actuales movimientos de no violencia: que la sociedad sea protagonista -de nuevo la promoción- de su vida personal y colectiva. Lo único que planteo es lo que han planteado todos los que han luchado. Y es lo que los políticos profesionales tienen que reconocer en el discurso evidentemente formal que hacen: se trata de formar sociedad. Debe ser la sociedad la que ponga en marcha las instituciones. De hecho estamos ante las últimas secuelas de partidos políticos y sindicatos, que no se pusieron en marcha desde arriba sino que fue la propia gente la que los generó buscando una solución honesta, pero que una vez que se asientan en el poder se prostituyen. Es lo que ha ocurrido con muchas otras instituciones. Por ejemplo las cajas de ahorro, que hoy son un elemento de opresión como otro cualquiera, nacieron del pueblo, que quiso unir su fuerza económica para crear proyectos colectivos.

Los pobres son los únicos que han pensado estas cosas. Y desgraciadamente la historia nos muestra cómo muchas veces han sido instrumentalizadas. Esto demuestra que lo pensado iba bien, funcionaba y aportaba soluciones reales para todos. Se trata por tanto, como siempre, de crear más sociedad.

**CÍRCULO.** *Con las instituciones, tal y como están planteadas ahora ¿sería muy difícil que la sociedad hablase desde dentro?*

**M. MATO.** La puesta en marcha de colegios que avancen en esta dirección, de iniciativas educativas y profesores que hagan experiencias en esos mismos colegios, que vayan mostrando otra praxis irá modificando esa institución ¿Podríamos prescindir del sistema educativo? En la práctica no ¿Podemos promover otro sistema educativo, otras prácticas educativas? Claramente sí ¿Se pueden improvisar? Dado el caldo de cultivo formativo que hemos dicho antes, naturalmente no. Es mejor hacer experiencias pequeñas. Las prisas en esto son grandes aliadas del sistema.

**CÍRCULO.** *Cambiando un poco el asunto de la entrevista y refiriéndonos ahora a cuestiones más personales, en tu proceso personal filosófico y político de lucha, dentro y fuera del sistema, ¿qué avances o retrocesos en la propia luchan te estimulan o preocupan?*



**M. MATO.** La evidencia de que en todo ser humano hay un deseo enorme de transformar la realidad. A poco que en una dinámica apuras a una persona descubres la sed de transformación de la realidad. Lo cual para mí es una gran esperanza. Saber que detrás de un muro de manipulación, detrás de cada corazón, detrás de las cuatro capas de tontería que el sistema ha colocado encima, es posible que siga viva una sed de transformación innata, natural, lógica; nada rebuscado, nada mediatizado. Eso para mí es una gran alegría.

En el polo opuesto, lo que más me preocupa es la permeabilidad en esos mismos corazones de la filosofía del sistema que yo llamo relativismo. Me preocupa enormemente de qué forma ha impregnado los corazones y la cabeza de mucha gente. El relativismo es un absurdo antropológico y una paradoja filosófica. Pero dada la pobreza moral e intelectual imperante, nos impregnamos de esta filosofía, que es la filosofía del fascismo y de la docilidad. El sistema ha impuesto una filosofía muy fácil de desmontar pero que está muy arraigada. Lógicamente tiene que ver con el consumismo, pues casan perfectamente. Como resultado se tiende a negar la existencia de la verdad y así apuntalar el reino de la mentira.

**CÍRCULO.** Siguiendo con las cuestiones más personales, qué autores y obras son referencia a la hora de abordar el concepto de responsabilidad. Un concepto, que, además, llevamos trabajando en el círculo desde hace bastante tiempo.

**M. MATO.** Cuando me hablan de autores yo intento escapar de una respuesta universitaria que diga los autores que tratan de esto o de aquello. Yo me he acostumbrado a trabajar con fuentes muy diversas. Autores que nunca han hablado de responsabilidad pueden poner bases para hablar de ello. Yo citaré desde autores como Mounier, filósofo personalista, pero también autores como Gandhi o Luther King, cuya dimensión política entronca perfectamente con esta idea. Estas fuentes no hablan directamente de responsabilidad pero dejan el terreno preparado para trabajar con ella.

Y por otro lado debo hablar de las experiencias contrarias. El análisis de los totalitarismos, con los textos de Hanna Arendt, por ejemplo, para entender cómo funcionaron esas irresponsabilidades. O los textos de Foucault, que también permiten entender los mecanismos que nos constituyen. Por citar sólo a algunos autores, en cuanto a autores.

Por otro lado me gusta citar experiencias que permiten vivir estos conceptos. Para ello no puedo dejar de citar a Lorenzo Milani. Quien, cuando lo envían castigado a unos pueblos de la montaña, el primer gesto que hace es comprar su propia tumba. A los pobres, a quienes cada poco tiempo enviaban un maestro, normalmente con baja formación, a quienes de repente les envían a Lorenzo Milani, que era un gran intelectual, él les envía un mensaje clave: comprase su propia tumba; señal de que se va a hacer responsable hasta la muerte de sus vidas. Hay en la historia un montón de experiencias que han bebido de la responsabilidad y que, desgraciadamente, no han tenido a ningún teórico que se haya dedicado a fundamentarlas. Aún siendo experiencias que bien puede servir de inspiración para aquellos que intenten trabajar la responsabilidad en libertad.

**CÍRCULO.** Imagino que aquí es cuando nos hablarás de autores «de la libertad», porque queríamos preguntarte qué otras fuentes te han servido de inspiración en tu planteamiento pedagógico.

**M. MATO.** Prefiero seguir hablando de fuentes. Lo digo porque el tema de los autores me cabrea un poco. Y me explico. Todo lo que uno lee está atravesado de la mirada con la que se acerca. Por tanto se acerca a los autores buscando confirmarla. Además, nosotros en un curso de Pedagogía Teatral estamos investigando doce de las escuelas pedagógicas más importantes del s. XX (Freinet, Piaget, Freire, Vygotski, Milani, etc.) y podemos ver cómo, desde los criterios de responsabilidad y libertad, cada una de ellas aporta luz y arroja dudas sobre el amplio problema de la educación. Ceñirse a un autor y a una escuela que haya creado cierta programación es encerrarse a todo lo que diga cierto autor de cabecera. Esto no quiere decir que uno no tenga ciertos autores de cabecera, sino que el resto también

puede aportar determinadas cuestiones al problema de la persona. Por ejemplo, yo ahora estoy leyendo a autores poco personalistas. Es muy interesante conocer cómo piensan y qué pueden aportar. Quiero decir que los autores están muy bien para explicar, animar el pensamiento creativo, para estimular que pensemos por nosotros mismos.

En mi caso, por ejemplo, utilizo un autor cabecera muy poco conocido, Guillermo Roviroso, quien hace una síntesis perfecta de cuál ha sido el pensamiento de los pobres a lo largo de la historia. Y me permite contrastarlo con otros autores.

La lectura, por tanto, es dialéctica. En el siglo XXI va a ser importante no despegarnos de la historia y leer en todas direcciones, pero marcando muy claramente la posición en la que uno se encuentra. Para mí todo lo que me dé luz será bienvenido, y a veces me la da precisamente aquello que la apaga.

Por tanto, más que libros de cabecera uno debe tener asentada una línea de fondo, que, obviamente, mucha gente habrá escrito sobre ella y habrá asentado, y que debe servirle como espejo.

**CÍRCULO.** *Y por cerrar este apartado de referentes y fuentes ¿qué obras podrías situar como referentes de tu labor?*

**M. MATO.** Te citaré La Virtud de Escuchar, de Roviroso, Utopía, de Tomás Moro y otra obra importante para mí es La Fuerza de Amar, de Luther King. Son tres obras diferentes, que leídas complementariamente darían muchas pistas a un educador libre y responsable.

**CÍRCULO.** *Otro concepto en el que nos interesa profundizar pero que aún no hemos trabajado mucho en el Círculo, es el de creatividad. Concepto que, además, tú planteabas como una de las partes a trabajar en la formación profunda de la persona. En ese proyecto de formación profunda, dónde se sitúa la creatividad.*

**M. MATO.** Que toda persona es creativa es una evidencia; que toda persona tiene imaginación es otra evidencia. Y a la vez es evidente que los seres humanos desarrollamos ínfimamente esa creatividad y esa imaginación de forma libre y responsable. Y es a lo que se enfoca gran parte de mi trabajo.

La creatividad y la imaginación son las posibilidades que tiene el ser humano naturalmente de pensar y de avanzar de cara a transformación la realidad. Sin imaginación no podemos pensar la realidad.

El sistema ha intentado matar la imaginación y desarrollar la fantasía. La fantasía impide transformar la realidad porque aísla a cada uno en su mundo y se utiliza para solucionar las frustraciones personales. En cambio la imaginación es un gran poder; no habría ciencia sin imaginación; ni avances. La imaginación permite a todos los seres humanos pensar nuevas coordenadas y ensayar y explorar nuevas posibilidades.

Y eso es fundamental. Yo defiendo que la escuela actual, entre otras muchas desgracias, mata la creatividad y la imaginación, como también la mata la empresa y la mata el estado porque potencian el uso de la creatividad y de la imaginación a su propio servicio. Lo cual, en el fondo, es matarlas. Una educación que permitiera que todas las personas desarrollasen al máximo sus posibilidades de creatividad e imaginación permitiría una sociedad capaz de pensar cosas que hoy nos parecen sorprendentes. Y esa facultad es fundamental, y el gran antídoto contra la enfermedad del momento, que es la impotencia.

Mucha gente te dice «hoy no se puede hacer nada». Y lo tengo comprobado, suele ser gente que tiene castrada su capacidad de creatividad e imaginación. Aunque sean creativos para el sistema. Porque la creatividad y la imaginación te abren a dos direcciones: Te abren al futuro... Y eso se hace si tienes esperanza, si tienes impotencia no te abres. Y dos, te abres a los demás, y eso conduce necesariamente al compromiso.

**CÍRCULO.** *Bueno, aquí hemos terminado. Muchas Gracias y hasta pronto.*



*Tú también tienes algo que decir*



A series of horizontal lines for writing, starting from the top of the page and extending down to the bottom.